



Universidad de los Andes
Departamento de filosofía
Seminario de maestría “Estética y política”
Profesoras: María del Rosario Acosta y Laura Quintana

La relación entre estética y política no sólo es una cuestión bastante antigua, con la que de tanto en tanto se ha confrontado la filosofía –desde Platón, pasando por el idealismo alemán, hasta un creciente número de autores contemporáneos– sino que trae consigo diversos problemas. Por una parte, se inquiera acerca de los peligros de una “estetización de la política”, sobre todo si se tiene en cuenta el fenómeno totalitario y su idea del cuerpo político como “obra de arte total”. Por otra parte, se encuentran preguntas acerca de las posibilidades del arte para promover en los ciudadanos actitudes políticamente relevantes, tales como la simpatía, la solidaridad o una imaginación amplia y plural, a la vez que se abren discusiones acerca de la proximidad entre el juicio estético y el juicio político. Finalmente, para citar otra vertiente de problemas, se discuten las potencialidades críticas del arte en relación con la sociedad, y cuáles son las posibilidades y los riesgos de una “politización del arte”. Este seminario se propone discutir una serie de textos contemporáneos que se ocupan de la relación entre estética y política, teniendo en cuenta las diferentes vertientes de problemas que esta relación puede suscitar. Se leerán, entre otros, textos de Martha Nussbaum, Richard Rorty, Jacques Rancière, Martin Jay y Hannah Arendt, interesados en rescatar las posibles relaciones positivas entre estética y política. Entre los autores más críticos de dicha relación y del papel que el arte debe jugar concretamente en la discusión, se leerán textos de Paul De Man, Terry Eagleton, Walter Benjamin y Theodor Adorno.

Programa (para 15 semanas)

Sesión 1: presentación general del seminario, repartición de exposiciones.

Sesión 2: Los problemas de una “estetización de la política” (Lectura: “«La ideología estética» como ideología o ¿qué significa estetizar la política? En: M. Jay. *Campos de fuerza*, pp. 143-165).

1. Algunas facetas problemáticas de una “estetización de la política”

Sesión 3: La estetización totalitaria de la política (Lectura: “Fascist Politics as a Total Work of Art: Tendencies of the Aesthetization of Political Life in National Socialism” de R. Stollmann. En: *New German Critique*, No. 14, pp. 41-60).

Sesiones 4 a 6: La estética como ideología

Sesión 4: La ideología estética según Paul de Man (Lectura: “Kant y Schiller”. En: P. de Man. *Ideología estética*, pp. 185-220).

Sesión 5: La ideología estética según T. Eagleton (Lecturas: “Particularidades libres” En: T. Eagleton, *La ideología estética*, pp. 65-84), acompañado de “Aesthetics and Politics”. En: Glowacka, D (ed.). *Between Ethics and Aesthetics*, pp. 187-194).

Sesión 6: “Habermas e Eagleton sobre la estetización de la política en Schiller” (Lecturas: “Schiller y la hegemonía”. En: T. Eagleton, *La ideología estética*, pp. 161-180, acompañado de “Excursus sobre las cartas de Schiller sobre la educación estética del hombre”. En: Habermas, J. *El discurso filosófico de la modernidad*, pp. 56-62).

2. La relación con los otros pensada desde el arte: ¿otra forma de estetizar la política?

Sesión 7: La estética como modelo para la acción política (Lectura: “¿Qué es la libertad”. En: H. Arendt. *Entre el pasado y el futuro*, pp. 155-184; Lectura complementaria: Kimberly Curtis, “Aesthetics Foundations of Democratic Politics in the Work of Hannah Arendt”. En: Calhoun (ed.). *Hannah Arendt and the Meaning of Politics*, pp. 27-52).

Sesión 8: La estética como modelo para el juicio (Lectura: *Lecciones sobre la filosofía política de Kant* de H. Arendt. Lectura complementaria recomendada: “La crisis en la cultura: su significado político y social”. En: *Entre el pasado y el futuro*, pp. 209-238).

Sesión 9: Imaginación, emoción y juicio: la literatura y su relevancia política (Lectura: *Justicia poética* de M. Nussbaum, cap. 2, pp. 39-84).

Sesión 10: Literatura y solidaridad (Lecturas: “Ironía privada y esperanza liberal” y “El barbero de Kasbeam: la crueldad en Nabokov” En: R. Rorty. *Ironía, contingencia y solidaridad*, pp. 91-113; 159-186).

Sesión 11: La novela como el “género más democrático” (Lectura: “Heidegger, Kundera, Dickens” En: R. Rorty. *Ensayos sobre Heidegger y otros*, pp. 101-121).

Session 12: El potencial crítico de lo sublime (Lectura: “¿Qué era la postmodernidad?” de Lyotard. Lectura complementaria recomendada: *Lessons on the Analytic of the Sublime*, cap. 7, pp. 159-190).

3. ¿Una politización del arte? El potencial político de la obra de arte

Sesión 13: Arte, autonomía y vanguardia. (Lectura: P. Bürger, “La obra de arte vanguardista”. En: *Teoría de la vanguardia*, pp. 111-165).

Sesión 14: De la estetización de la política a la politización del arte (Lectura: “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, de W. Benjamin).

Sesión 15: La obra de arte entre hecho social y autonomía (“Society”. En: T. Adorno. *Aesthetic Theory*, cap. 12)

Sesión 16: La política y la distribución de lo sensible (Lectura: *The politics of Aesthetics* de J. Ranciere, pp. 7-46).

PAUTAS PARA EL PROYECTO Y EL TRABAJO FINAL

PROYECTO

1. En el proyecto ha de definirse el tema del ensayo, que después de ser delimitado en un problema concreto debe plantearse en la forma de un interrogante a resolver. Hay que cuidarse de plantear un problema que ofrezca una solución trivial o insubstancial. Por ejemplo, no representa un aporte de ningún tipo “probar” que para Platón existe un mundo de las ideas separado del mundo sensible: una lectura medianamente atenta y superficial de algunos de los diálogos de Platón dejará esto en claro. El planteamiento de preguntas triviales se previene, por lo general, cuando se ha realizado ya un mínimo de lectura tanto de los textos fuente como de la literatura secundaria. Así pues, hay que empezar a pensar desde el principio del semestre qué tema se quiere trabajar, y hacer una lectura, al menos superficial, de algunos de los textos que podrían servir de bibliografía. De este modo, para el momento de presentar el proyecto, no sólo tendrán claro el tema del trabajo, sino el problema que piensan resolver en él.
2. El planteamiento de una pregunta trivial (de algo que en realidad no es problema alguno) se previene así mismo haciendo el experimento mental (que, idealmente, podría expresarse finalmente en el proyecto) de sumir a un lector en la “perplejidad”, en el “desconcierto”, o al menos en un estado de curiosidad. El que un proyecto para un trabajo final despierte interés es un buen síntoma de que se tiene, o al menos se está cerca, de un buen problema.
3. Definir en lo posible los textos fuente cuyo análisis detenido podría contribuir a solucionar el problema. Seleccionar y mencionar los textos relevantes para el tratamiento del problema que Ud. sensatamente crea poder interpretar a lo largo del semestre. Justificar la selección.
4. Agregar una posible bibliografía secundaria sobre el tema, distinguiendo los libros o artículos que ya se ha leído y está seguro de que sirven, de los que aún faltaría por leer. Esto puede servirle al profesor para aconsejarle qué leerse y qué no. Si son solamente unos capítulos, o unas cuantas páginas, especificar puntualmente unos y otras.
5. Realizar un pronóstico de los pasos cuyo seguimiento podría llevar a una solución del problema, aun cuando sea parcial.
6. Durante la investigación y la redacción de su ensayo, usted necesita un esquema de trabajo. El proyecto debe prestar, aunque sea en principio, este servicio. Es preciso que Ud. tenga en mente el propósito del trabajo y los medios conducentes a su buen logro. Los trabajos que comienzan a, y terminan de, escribirse sin que el autor sepa hacia dónde se dirige, ni qué es exactamente lo que quiere resolver, suelen fracasar, suelen dejar al lector con una clara sensación de insatisfacción.

EL TRABAJO FINAL

1. El trabajo debe estar encabezado por una introducción en la que se describa el propósito del mismo. Debe definirse en ella el problema o interrogante que se intentará resolver. La introducción debe contener también una descripción de los pasos que se han seguido para dar respuesta al problema. Esta descripción debe corresponder a una presentación razonada del contenido del trabajo en sus divisiones temáticas o pasos argumentativos. Así pues, un buen proyecto bien podría servir como base para la redacción de la introducción. Importante: el planteamiento del problema y de la forma en que se intentará resolverlo

equivale a un compromiso con el lector. El cumplimiento o incumplimiento de este compromiso da un criterio decisivo para la evaluación del mismo: un criterio, valga aclarar, que usted mismo ha impuesto. Cuídese entonces de que el trabajo luego no pase por alto este compromiso. Haga cuando menos una segunda lectura de la versión final antes de darla por concluida.

2. El trabajo debe incluir una conclusión. En ella debe reiterarse o formularse expresamente cuál es la respuesta que ha logrado alcanzar al interrogante original o, dicho en otros términos, deberá destacar la tesis a la que el trabajo da sustento. Si la solución al problema apenas es parcial, o incluso fracasa (porque todo verdadero problema corre el riesgo de no poder ser solucionado), la conclusión deberá indicar entonces qué interrogantes quedan abiertos.
3. En cuanto al desarrollo del trabajo:
 - a. Tratar de mantener una línea clara de argumentación o exposición. Tener claro a dónde se quiere llegar y en qué contribuye el respectivo pasaje del texto a acercarse a este punto.
 - b. No sólo en la interpretación de textos filosóficos, sino en la elaboración de los mismos (y el trabajo final debería ser un texto de este tipo), la argumentación juega un papel fundamental. Hay que ser especialmente cuidadoso a este respecto.
 - c. Evitar los saltos abruptos ante los cuales usted mismo no pueda dar respuesta a la pregunta por la conexión entre lo que se venía diciendo y lo que sigue a continuación. Evitar dejar “hilos sueltos”.
 - d. Evitar desarrollos circulares en los que lo que se pretende demostrar se introduce en las premisas de la argumentación. Esto quiere decir que usted debe ser capaz de distinguir entre el punto de partida y el punto de llegada de sus argumentaciones.
 - e. No citar por citar. Las citas deben guardar relación con lo que usted viene exponiendo o con lo que usted se propone desarrollar a continuación. No caiga tampoco en la posición extrema contraria: todo lo que usted diga que haga alusión a un texto, debe ir acompañado de una referencia que indique dónde lo dice el autor. No hable a título del autor sin hacer este tipo de referencias, ni hable a título propio cuando lo que está diciendo ha sido extraído de un texto. Esto último es considerado PLAGIO , que, en caso de ser probado, conducirá, por lo menos, a la anulación del ensayo (es equivalente a haberse copiado en un examen).
4. Finalmente algunas recomendaciones:
 - a. Todo trabajo entregado debe ser el resultado de al menos dos versiones
 - b. No entregue nunca un trabajo sin realizar al menos una lectura atenta del mismo
 - c. Escriba el trabajo como si estuviera dirigido a cualquiera de sus compañeros, y no al profesor: es decir, no suponga que el profesor ya sabe ciertas cosas, las argumentaciones deben estar siempre completas. Importante: no es el profesor el que debe asumir la carga de la prueba para sus afirmaciones (las de Ud.). Es Ud. mismo quien debe asumirla.